



Archivo Nardal: inscripciones, documentos, traducciones

Author: María Yaksic

Source: English Studies in Latin America, No. 27 (July 2024)

---

ISSN 0719-9139

Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile

This work is licensed under the Creative Commons Attribution-Non Commercial-No Derivs 3.0 Unported License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/> or send a letter to Creative Commons, 444 Castro Street, Suite 900, Mountain View, California, 94041, USA.

Your use of this work indicates your acceptance of these terms.





# ARCHIVO NARDAL: INSCRIPCIONES, DOCUMENTOS, TRADUCCIONES

MARÍA YAKSIC<sup>1</sup>

En 1962 se publica una breve biografía de Aimé Césaire en Francia.<sup>2</sup> El libro pertenece a la famosa colección *Poètes d'aujourd'hui*, creada en 1944 por Pierre Seghers con el propósito de congregar a las mayores figuras de la poesía francesa y mundial. El formato es de gran tiraje — más de 100.000 ejemplares— y factura de bolsillo.<sup>3</sup> Ese pequeño volumen impreso en Ligugé prometía instalarlo en un panteón de clásicos, junto a Whitman, Apollinaire, Rimbaud, Rilke, Hugo y Baudelaire. Césaire aparece en el número 85, unas pocas entregas después de Léopold Sédar Senghor —quien ya era presidente de Senegal—, con un texto escrito por Lilyan Kesteloot, su

---

1 María Yaksic es becaria ANID (21202038), Licenciada en Lengua y Literatura, Magíster y candidata a Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile. Se dedica al pensamiento caribeño contemporáneo, teorías críticas latinoamericanas y culturas impresas. Ha escrito e investigado la trayectoria de las hermanas Nardal en el periodo de entreguerras y después de la Segunda Guerra Mundial. Junto a Claudio Gaete Briones publicó las primeras traducciones al castellano de Paulette y Jane Nardal. Desde 2019, codirige el sello Banda Propia editoras. Esta investigación recibió financiamiento del proyecto "Connected Worlds: the Caribbean, Origin of Modern World" del programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea en el Marco del Convenio de Subvención Maria Sklodowska Curie No. 82 3846.

2 Una primera versión de este texto fue presentada en la sesión ConnecCaribbean: "Pensamiento, traducción y cultura impresa en el Caribe francófono, siglo XX: las hermanas Nardal y Suzanne Césaire," el 25 de agosto 2023 en el marco del ciclo *Imaginación, transculturación y traducción en las literaturas y el cine de los Caribes*, coordinado por el Grupo Costa Rica/CIHAC, la Red Transcribe y el Grupo Chile/CECLA. En la sesión también expuso Werner Mackenbach (Universidad de Costa Rica) sobre Suzanne Césaire y Jane Nardal, y contó con los comentarios de Malissa Conseil (Université des Antilles, Martinica).

3 Agradezco a Xavier Luce por mostrarme este ejemplar para que viera una de las formas masivas en que ha sido relatado Aimé Césaire. La misma colección publicó volúmenes de Aragon, Éluard, Tzara, Breton, Michaux, Verlaine, Hölderlin, Brecht, Artaud, Verlaine, Valéry, Tagore. Neruda es el primer latinoamericano, en el volumen 40. Dickinson es la primera mujer publicada, y aparece recién en el volumen 55.

biógrafa y amiga.<sup>4</sup> Además de una selección de sus poemas ya publicados,<sup>5</sup> su prefacio a *Las Antillas descolonizadas* de Daniel Guérin, y una carta a la autora, el libro incluye un conjunto de fotografías que muestran al poeta de la Negritud de estudiante, de político, de escritor, de viajero en diferentes lugares; en los pies de página leemos las descripciones de escenas y fechas emblemáticas (1938, 1945, 1956, 1959), los nombres de Petar Gurbina, Janheinz Jahn, y también la referencia a dos mujeres: *sa femme* y *sa fille*.

Desprovistas de nombre propio, la escritora y editora de *Tropiques*, encargada de llevar los artículos de la revista al servicio de información del Almirante Robert para el control de la censura durante la Ocupación, los que luego serían impresos en las máquinas de Camille Romero; y su hija, la etnógrafa y escritora de novelas y teatro, circularon en esas páginas como una suerte de presencia anecdótica al lado de uno de los autores francófonos más importantes de su época. Me pregunto si habrá sido una decisión de Éditions Seghers tal omisión o fue un simple descuido. ¿Tuvo alguna responsabilidad Lilyan Kesteloot? Habría que investigarlo. Lo cierto es que en esos cientos de miles de ejemplares, Suzanne Roussi-Césaire e Ina Césaire no fueron inscritas.

\*

Pensar el rol que juegan los impresos en las inscripciones y borramientos, en la reproducción de una invisibilidad o en la canonización de una figura o una obra es una entrada posible para reconstruir no solo las razones deliberadas que llevaron a la exclusión de nombres propios en la narrativa posterior de su época, sino también las razones accidentales que pudieron tener larga proyección. ¿Será ese pequeño y difundido libro de bolsillo, con su marcador tácito que reemplaza el nombre propio por el posesivo “su mujer” uno de los primeros gestos masivos de invisibilización de Suzanne Roussi?

---

4 Investigadora belga, especialista en literatura francófona y en la historia de la Negritud. Conoció a Césaire mientras realizaba su tesis doctoral *Les Écrivains noirs de langue française: naissance d'une littérature* (1971).

5 Incluye poemas de *Cuaderno de un retorno al país natal*, *Las armas milagrosas*, *Et les Chiens se Taisaient*, *Soleil cou coupé*, *Corps Perdu*, *Ferremets*.

En las tradiciones intelectuales que convergieron en la época del internacionalismo negro, en el encuentro entre surrealismo y comunismo, entre vanguardia y Negritud, abundan nombres que ni siquiera llegaron a aparecer tácitamente. En muchos casos esos nombres corresponden a mujeres que no solo fueron parte de los procesos políticos y culturales, sino que también de las acciones y proyectos más relevantes de su época. Daniel Maximin, en su prólogo a la compilación de los siete ensayos de Suzanne Roussi-Césaire en francés, publicada por Seuil en 2009, nos recuerda que “entre los años 30 y 40 en París existió una generación de jóvenes mujeres antillanas buscadoras de la libertad y la igualdad, como las hermanas Nardal unos años antes”<sup>6</sup> (17). Nombra a dos de sus contemporáneas: Jeny Alpha, comedianta de Martinica, y Gerty Archimède, abogada de Guadalupe, primera mujer diputada de las Antillas, electa en 1946, el mismo año que Aimé Césaire. Por cierto podemos agregar algunos nombres más a la lista de Maximin: Eugénie Éboué-Tell, primera senadora de las Antillas, nacida en Guyana, y electa por Guadalupe, también en ese año; Lucie Thésée, parte del círculo de *Tropiques* (1941-1945) junto a René Menil y Aristide Maugée; Jean Lèro, hermana de Étienne Lèro de *Légitime défense* (1932), fundadora de la Union de Femmes de Martinique (1944) y difusora de la revista en Fort-de-France; Marie-Thérèse Julien Lung-Fou, escultora y directora de la revista *Dialogue* (1956-1958), quien se propuso publicar desde Martinica una revista al modelo de *Présence Africaine* (1947-al presente), logrando integrar en su comité editorial a Alioune Diop, Michel Leiris, Jean-Paul Sartre, entre otras figuras. Pero estos no son todos. Son solo algunos de los nombres con inscripción o autoría en su época, de los pocos que fueron traspasados a un corpus de obra o la escritura posterior de la historia.

\*

---

<sup>6</sup> Traducción propia en este caso y los que siguen.

Unos meses después de escribir una primera versión de este texto, leo que Jennifer Anne Boittin ha realizado un ejercicio análogo, buscando reconstruir la historia de nombres de los que incluso se han confundido sus datos biográficos o se desconoce lo mínimo para inscribirlos. Annette Joseph-Gabriel ha señalado lo mismo para el caso de Suzanne Césaire: su nombre se escribe Roussy y Roussi, su fecha de nacimiento es 1913 y 1915, a veces nació en Trois-îlets y otras en Rivière-Salée (63). Para explicar estos casos de omisión o confusión biográfica, Boittin llama la atención sobre la poca importancia que se le ha otorgado a la hermana de René Ménéil y su nombre propio. Esta hermana, desde su pequeño negocio en Fort-de-France, fue la responsable accidental de que André Breton conociera la revista *Tropiques*, y que con ello el autor de *Nadja*, camino a su exilio en Estados Unidos en 1941, a su vez conociera a Césaire, y así comenzaran los vínculos intelectuales y de amistad entre el surrealismo y las Antillas.<sup>7</sup> Breton iba a su negocio solamente a comprar una cinta. Dice Boittin:

...conversó con la hermana de Ménéil, quien hasta el día de hoy permanece sin nombre en las historias de la revista; no está allí, incluso siendo una presencia clave en la narración de la historia de cómo sus escritores se re conectaron con los surrealistas metropolitanos durante la guerra. Introducir cada vez más información en el registro histórico sobre las mujeres antillanas es un objetivo crítico de quienes investigan, por eso, aunque no puedo dar un nombre, reduciré las posibilidades a los nombres de las tres hermanas de René Ménéil: Charlotte, Anaïs y Andrée. (“The Great Game of Hide” 164)

---

<sup>7</sup> Después de este viaje Breton escribe *Martinica domadora de serpientes*. Césaire agrupó algunos de sus poemas publicados en *Tropiques*, corrigió y agregó inéditos y le envió a Estados Unidos un manuscrito con el nombre *Tombeau du Soleil*, que después será integrado en *Las armas milagrosas*. Es por intermediación de Breton que Césaire conoce a Lam y Helena Holzer, según relata Kora Véron. En ese mismo pasaje, la investigadora desmitifica este episodio aludiendo a que el relato de Breton fue más novelesco que real (189). En cualquier caso, en las diferentes versiones de este encuentro, no aparece inscrito el nombre propio de la hermana de Ménéil.

La intuición no es equivocada: faltan nombres. Pero eso también nos revela que las operaciones de inscripción u omisión son a veces inesperadas. Boittin reconstruye datos biográficos con su paciente búsqueda en registros, pero ¿qué nos queda por hacer? ¿Cuáles son las perspectivas que se abren después de reponer un nombre? ¿Qué hacer con los hiatos que aparecen cuando se intenta reconstruir el lugar posible de esos nombres en escrituras o formaciones discursivas posteriores?

A menudo la reconstrucción de esos nombres y sus trayectorias no es resultado de una indagación en documentos canónicos o establecidos (obras, catálogos de referencia, libros historiográficos, colecciones de época) más bien la búsqueda nos obliga a ingresar en documentos periféricos (cartas, archivos personales, papelería variada, documentación administrativa). Tampoco esa exploración implica solamente rastrear la letra inscrita de un nombre propio; a veces es en la materialidad de los documentos y sus heterogéneas formas de circulación donde residen pistas insospechadas, entramados significantes al margen, que nos entregan nuevos ángulos para abordar el conjunto de problemas que emergen cuando una investigación se propone revisar de manera crítica las tradiciones intelectuales, en sus ejes estructurantes y, también, sus líneas de fuga. Esos materiales, por cierto, son de interés para el estudio de las culturas impresas, y no solo cuando se enmarcan en su triangulación tradicional (cómo se produce, circula o consume la variedad de impresos en una época determinada) sino también cómo llegan a los lugares en que son leídos y qué efectos ocasionan cuando se distancian de su propia ruta, provocando desvíos (Appadurai 46).

A propósito de André Gide, Walter Benjamin relata la arbitraria recepción de Hegel por el círculo de Mallarmé. La anécdota que contaba el autor de *Voyage au Congo* (1927) era que el joven Auguste de Villiers de l'Isle-Adam compró un día cualquiera en París unas castañas asadas que venían envueltas en unas hojas con los borradores de la traducción de la *Estética* de Hegel. El modelo de transferencia (y si se quiere, de consumo) fue fortuito, por lo que dice Benjamin: “de ese modo,

y no por el camino oficial de La Sorbona y de Victor Cousin, alcanzó el idealismo alemán a los simbolistas” (446).<sup>8</sup> Quizás tengamos que preguntarnos en qué medida esa hermana de René Ménéil provocó un desvío, y en qué medida la historia de los impresos en las Antillas puede leerse también a partir de esas rutas imprevistas.

\*

La omisión de Suzanne Roussi-Césaire probablemente sea uno de los casos más emblemáticos por su importancia en la época, su lugar en relación a Césaire y su rol en la revista *Tropiques*.<sup>9</sup> Pero las ya nombradas hermanas Nardal también son otro caso en ese orden, un poco más antiguo y de particular carácter. Paulette, Emile, Alice, Jane, Lucy, Cécile y Andrée, las siete hermanas, fueron hijas de un matrimonio de destacados profesionales de Martinica, Paul Nardal y Luise Achille. Sus trayectorias están inscritas en un momento de expansión y diversificación de los movimientos negros en Francia durante las primeras décadas del siglo XX, particularmente en el periodo de entreguerras (Dewitte) cuando se desarrolla una cultura impresa vinculada al naciente internacionalismo negro (Edwards; Boittin). Ellas representan una primera generación de mujeres afrocaribeñas que lograron inserción en el espacio público metropolitano desde el periodismo y la escritura, mostrando el éxito que tuvo la formación educacional de la pequeña burguesía antillana después de la abolición de la esclavitud.

A partir de las hermanas Nardal nos abrimos a una historia posible y escasamente escrita sobre un conjunto de mujeres que estuvieron en los albores de un campo o subcampo intelectual en formación (¿escritores negros en Francia?, ¿afrodiaspórico? ¿afroantillano?).<sup>10</sup> Particularmente

<sup>8</sup> Esta referencia sobre la recepción de Hegel se la debo a Angelo Narváez. Quien también ha pensado la importancia de esas rutas inesperadas es Cristóbal Gaete. Tras la desaparición del suplemento cultural *La palabra Quebrada*, que dirigió desde Valparaíso durante cinco años, la principal defensa que todavía hace sobre la importancia de esta publicación en papel es precisamente la posibilidad de sus usos concretos y circulaciones tangenciales, por ejemplo, envolver paltas. Con el suplemento en papel, los libros y la crítica pueden recorrer el mercado, de frutas y verduras, y de ese modo llegar a lectores imprevistos.

<sup>9</sup> Es decir, no solo por haberse casado con Aimé Césaire, también porque sus ensayos aparecen en la revista *Tropiques*, la más conocida y referenciada revista literaria del espacio caribeño francófono, creada durante la Ocupación.

<sup>10</sup> Podríamos inscribir otros nombres de importancia: Clara Shepard, traductora afroamericana, que vivía en París en esa época, y trabajó con Nardal

Jane y Paulette fueron las primeras mujeres negras en inscribirse en La Sorbona en los años veinte, lectoras, escritoras aún no profesionalizadas, traductoras y estudiosas de la literatura inglesa, y también precursoras en la investigación de temas raciales en la literatura. A través de su célebre salón literario-musical, ubicado en el barrio Clamart, al sur de París (por el que pasaron Claude McKay, Marcus Garvey, Alain Locke, y también los más jóvenes Aimé Césaire, Léopold Sédar Senghor y Léon-Gontran Damas) tendieron las primeras redes transatlánticas entre el Renacimiento de Harlem y el París de entreguerras. Participaron de las revistas y periódicos de su época, y crearon *La Revue du monde noir*, revista bilingüe (francés-inglés), que varios años después el mismo Alioune Diop consideró el antecedente de su revista *Présence Africaine*, fundada en 1947.

Consideradas las arquitectas, precursoras e ideólogas de la Negritud, cuyo origen fue situado por largo tiempo en el encuentro de Aimé Césaire, Léopold Sédar Senghor y Léon-Gontran Damas en torno a *L'Étudiant noir*, el llamado de atención sobre la invisibilización de estas hermanas, y particularmente el interés público-mediático se desencadenó en Francia después de la publicación de las entrevistas recuperadas por Philippe Grollemund, que las ha situado como un “eslabón perdido” en la historia. Dice Paulette Nardal, la mayor de las hermanas, en estas entrevistas:

yo insisto en la palabra *intuición*. Yo sé que Lyliane Kesteloot nos ha hecho justicia en señalar el rol de *La Revue du monde noir* y de nuestro ‘salón literario’ en la evolución de las ideas brillantemente expuestas y apoyadas después por Césaire y Senghor... hace mucho tiempo que mi hermana Jane y yo debimos escribir nuestras memorias para recordar nuestra acción que ha pasado mucho tiempo en silencio. (Nardal cit. en Grollemund 96)<sup>11</sup>

---

en las traducciones al inglés de *La Revue du monde noir*. Jessie Redmon Fauset escritora y editora literaria de *The Crisis*. Edwards trabaja esas redes y contactos entre mujeres en lo que llama el París negro (129-130).

<sup>11</sup> En sus entrevistas con Grollemund, Nardal cuenta que Kesteloot la contacta en los años setenta para entrevistarla en el marco de su investigación doctoral sobre la Negritud. Lo mismo ocurre con Jack L. Hymans, biógrafo de Léopold Sédar Senghor; Michel Fabre, biógrafo de Richard Wright; y Phillippe Dewitte que en ese momento trabajaba en su tesis sobre los movimientos negros en Francia. En todos estos casos, si bien Paulette no era el objeto principal de estas entrevistas, los documentos que de allí surgieron son fundamentales para la reconstrucción de ese periodo.



Más allá del gesto reciente en los medios de comunicación, inevitable y efectivo, que las subraya como olvidadas, borradas, silenciadas, existe una trayectoria de al menos dos décadas de estudio sobre las mujeres de la Negritud. En torno a los años 2000, Tracy Denean Sharpley-Whiting publica *Negritud Women* y traduce al inglés un conjunto de textos emblemáticos de Jane Paulette Nardal, y Suzanne Césaire. Por su parte, Shireen K. Lewis en su libro *Race, Culture and Identity* analiza el lugar que tuvieron las Nardal en el origen de la literatura francófona moderna. Las lecturas cruzadas sobre Suzanne y Paulette aparecen tempranamente en Tanella Boni, su rol en el internacionalismo en Brent Hayes Edwards, sus antecedentes y proyección en el París creole en Erick Noël (“Le Paris,” *Paris*), y su lugar en la producción de la metrópolis colonial en Jennifer Anne Boittin. Pero la pregunta por una tradición femenina de escritoras afrocaribeñas en contrapunto a la genealogía masculinista, advertida en *Negritude Women*, posee otras trayectorias. Sam Haigh interroga asiduamente este asunto en “L’écriture féminine aux Antilles : une tradition ‘féministe’?”. Maryse Condé ha realizado su propio trabajo en *La parole de femmes* (1979) y en “Order, Disorder, Freedom...” (2000). En esa línea son de especial importancia los trabajos de Clara Palmiste (“Le Ressemblant,” “Analyse”), Corinne Mencé-Caster (“Paulette Nardal,” “Le diversel”), Myriam Moïse, Ève Gianoncelli, Annette Joseph-Gabriel, Léa Mormin-Chauvac, entre otros, y más recientemente un conjunto de investigaciones que dejaron de colocar sus acentos en la importancia de las Nardal *respecto de* la negritud para reorientarse hacia las resonancias en el pensamiento de lo diverso o de la *Creolité* durante la segunda mitad del siglo XX (Mencé-Caster, “Le sœur Nardal”).<sup>12</sup>

A pesar de este recorrido y su persistencia en el tiempo, los estudios sobre las Nardal siguen planteando interrogantes. Ese es el hilo conductor del documental de TVFrance, *Les Sœurs Nardal, les oubliées de la négritude*, de Marie-Christine Gambart y Léa Mormin-Chauvac, estrenado en abril de

---

<sup>12</sup> La lista de investigaciones existentes en el espacio franco y angloparlante es extensa. Una mayor referencia a estos debates puede verse en el capítulo de mi autoría, “Potencia crítica, interseccionalidad y escritura.”

2023. La historia de estas siete hermanas aún se encuentra atravesada por vacíos y contradicciones. La reconstrucción de sus trayectorias, y sobre todo de una mirada de conjunto y generacional, es aún más difícil si se asume que una parte considerable de los archivos de Paulette se extraviaron durante el naufragio del barco en el que viajaba al inicio de la Segunda Guerra Mundial y además que los archivos familiares fueron destruidos en su mayoría tras el incendio en Martinica de la casa en que vivían las Nardal en 1956.

Si en la reconstrucción de la trayectoria de las mujeres que no fueron inscritas en las historiografías oficiales existe en general una dificultad basal para trabajar con sus fuentes (por la dispersión, conservación, acceso), en el caso de las Nardal se suma la fragilidad de los materiales que de ellas se disponen cuando comienza a desarrollarse el interés académico por su trayectoria a inicios de los 2000. Son los registros de la prensa o las revistas en que publicaron, los archivos personales y archivos institucionales los que permiten reconstruir esas pistas. Y también los numerosos documentos y reportes de vigilancia, ministeriales y policiales, abundantes tras la creación del Servicio de Inteligencia Política del Ministerio de las Colonias, enfocado en el seguimiento de los “ultramar” indochinos y sus potenciales conexiones con comunistas, antillanos y africanos, en París.<sup>13</sup> Sobre eso las investigaciones de Philippe Dewitte e Imaobong D. Umoren entregan antecedentes de importancia.<sup>14</sup>

\*

---

13 La categoría de “ultramar” se utiliza en la época para referir a todos los habitantes que son parte de las colonias francesas de ultramar, es decir, fuera del hexágono.

14 En su investigación sobre los movimientos negros en Francia, Philippe Dewitte detalla: “En octubre de 1919, se creó un servicio de inteligencia política, adscrito a la Control General del Ministerio de las Colonias y destinado principalmente a la vigilancia de los militantes indochinos. Con la ampliación de la agitación política en africanos y malgaches, el Ministerio de las Colonias creó por decreto, el 12 de diciembre de 1923, un Servicio de control y asistencia en Francia para los nativos de las colonias cerca de la Dirección de los asuntos militares. Este servicio comúnmente se denomina CAI” (21-22).

Joan W. Scott en *La fantasía de la historia feminista*, a propósito de su propio trabajo con archivos, sostiene:

Excepto para los empiristas más ingenuos, el desafío, por supuesto, es que los textos no hablan por sí mismos; *los susurros se escuchan solo a través de un proceso de traducción* y las mismas palabras —ya sean habladas o escritas— tienen significados diferentes en cada una de sus iteraciones... El problema del archivo, para mí, no es que sistematice y conserve; el problema son las prácticas de interpretación a las que se someten los contenidos. (312-313, el destacado es mío)

Ingresar a un archivo, leer un archivo, implica someter esos contenidos a un nuevo orden. La atención sobre los propósitos de esa lectura, sobre su lógica es un asunto central en la política de esa lectura, de su traducción.<sup>15</sup> Arlette Farge, en *Le goût d'archive* sostiene que: “Leer el archivo es una cosa, encontrar el medio para retenerlo es otra” (24), y continúa:

El gusto del archivo pasa por ese gesto artesanal, lento y poco rentable donde los textos se copian, fragmento a fragmento, sin alterar ni la forma, ni la ortografía, ni la puntuación. Sin pensar demasiado. Pensando constantemente. Como si la mano, al hacerlo, permitiera a la mente ser simultáneamente cómplice y ajena al tiempo, a esas mujeres y hombres hablándose. (25)

Particularmente cuando se trabaja con documentos y no con obras, la puesta en práctica de esa lectura implica en términos concretos una forma espontánea de traducción y de negociación entre tradiciones, legitimaciones, sistemas de valor. En un archivo documental, no así en una obra por

---

<sup>15</sup> En América Latina una reflexión sobre eso puede encontrarse en Suely Rolnik o Alejandra Castillo. Sostiene Castillo, por ejemplo, en *Archivo alterado*: “La lógica del archivo convoca una multiplicidad de temporalidades que se actualizan en el acto de lectura. La lectura realizada siempre en un tiempo puntuado por un presente hace posibles otras historias, otras políticas y cuerpos” (12).

más dispersa que sea, la narración posible está siempre en proceso, radicalmente abierta. De allí que la idea del *archivo vivo* no resida exclusivamente en la experiencia de encontrar en un solo lugar latencias, señales que provienen de las huellas o vestigios (históricas) materiales emergidos en el orden “orgánico” de su disposición institucional de origen, sino en esos sentidos múltiples que a menudo, bajo la forma de una interpelación, pueden darnos luces sobre otros modos de lectura precedentes, operaciones de ocultamiento, decisiones políticas (institucionales o privadas) que llevaron a la omisión o la censura. Finalmente son esos sentidos múltiples e insospechados los que resquebrajan las zonas seguras de consenso.

Por eso existe inevitablemente una dimensión ética que, de una u otra manera, asedia la dimensión crítica y sus posibilidades contemporáneas para desplegar una lectura, una escritura. Parecerá evidente decirlo, pero ese *uso* de los documentos en el orden de una lectura es siempre un terreno político. Cuando estamos frente a una documentación fragmentaria, discontinua, dependemos de nuestra metódica atención a las presencias y vacíos, de nuestra capacidad de hilar cuidadosamente entre los indicios que se nos ofrecen, pero también sus paradojas.

Durante mi investigación sobre las hermanas Nardal no he dejado de pensar en la fragilidad de sus documentos, y en cómo esa fragilidad (en cuanto a conservación, disponibilidad, presencia y referencia en las obras que escribieron la historia de ese periodo), más que una dimensión subsidiaria, es una de las dimensiones indicativas que nos ofrece la recuperación de nombres, y lo que eso implica para una genealogía de escritoras afrocaribeñas. Pero además me parece que el reconocimiento de esa fragilidad aporta indicios de una narración alternativa en el marco de corpus más amplios de lectura contruidos desde el punto de vista de los estudios caribeños y su relación con los estudios latinoamericanos. Es una entrada, si se quiere, para repensar el canon y sus tradiciones narradas. La atención sobre esa fragilidad también es parte de la dimensión política de

los archivos y sus potencialidades a la hora de volver sobre las capas coloniales y neocoloniales de la historia desde otros trayectos.<sup>16</sup>

\*

En 2016, fue donada a los Archivos de la Collectivité Territoriale de Martinica, en Fort-de-France, la documentación que hoy conforma el archivo privado, *serie 6IJ-Papiers Nardal*. La donación fue realizada por Catherine Bigon, sobrina nieta de Paulette Nardal y nieta de Lucy Nardal. El fondo contiene documentación procedente de París y Martinica, en un arco temporal que va desde la década del veinte a los años ochenta, e incluye cartas, registros administrativos, boletines, listados, fotografías, borradores de textos, recortes de prensa, postales, entre otras cosas. Toda esa papelería variada se organiza en tres grandes cuerpos documentales, Paulette Nardal, Lucy Nardal, y Christiane Eda-Pierre, y corresponde a la porción acotada de documentos que lograron conservarse como parte del acervo familiar. El fondo cruza épocas, trayectorias y generaciones, y no solo nos permite documentar la relevancia y amplitud de la familia Nardal, sino también algunas claves sobre su trayectoria que amplían temas de investigación a su alrededor.

Desde mi perspectiva, la relevancia de los Papiers Nardal reside en dos grandes nudos: por un lado, cómo los documentos muestran las redes intelectuales y de amistad que tuvieron las Nardal, y en algunos casos mantuvieron, en París y en Martinica, es decir, en el periodo de entreguerras y después de la Segunda Guerra Mundial; y, por otro, cómo esta documentación muestra pistas variadas y contundentes sobre la historia y transformaciones del movimiento de mujeres en las Antillas.

---

<sup>16</sup> Apunto a esta fragilidad atendiendo a que el archivo documental de las Nardal es particularmente fragmentario desde el punto de vista de la tradición de archivos personales y de autores en Francia. Si bien las hermanas Nardal poseen un reciente fondo documental en Martinica, que corresponde a los pocos documentos que lograron resistir su destrucción, este da señales sobre sus propios vacíos y silencios. Es posible pensar otros casos análogos en el Caribe. Uno emblemático en ese sentido es el de la cineasta Sara Gómez, en Cuba, estudiada durante años por la investigadora chilena, Judith Silva Cruzat.

El conjunto de correspondencias que resguarda los Papiers Nardal con Marcus Garvey, Alain Locke, Claude McKay traza intercambios de notable referencia a pesar de su carácter discontinuo. Con Marcus Garvey, por ejemplo, presidente general en ese entonces de la Universal Negro Improvement Association (UNIA), aparecen favores y peticiones. También saludos que Garvey envía a la distancia a personas de su círculo desde Londres y Nueva York a fines del 1928. Con Alain Locke, el intelectual del Renacimiento de Harlem, se evidencia cómo fue la propuesta de traducción de *The New Negro* (1925) que Jane y Paulette le hicieron, y cuál fue su respuesta; también el lacónico rechazo de publicación por parte de Édition Ridier.<sup>17</sup> Con Claude McKay las ideas que compartieron a propósito de la recepción francesa de *Banjo* (1929).<sup>18</sup>

Pero también existen las cartas que muestran intercambios posteriores, en los años cincuenta y sesenta, cuando Paulette Nardal ya estaba en Martinica. Por ejemplo, las cartas con el escritor martiniqueño Joseph Zobel, quien fue uno de los principales promotores de reconstruir la importancia de Paulette Nardal en los orígenes de la negritud, y el intermediador ante Léopold Sédar Senghor para su reconocimiento en el marco del Festival Mundial de las Artes Negras en 1966.<sup>19</sup> Este intercambio permitirá que Nardal y Senghor retomen contacto y se escriban hasta su muerte.<sup>20</sup> Y quizás las menos referenciadas, pero particularmente sustantivas, son las que el fondo conserva de René Maran y Camille Maran, que circunscriben un amplio arco temporal entre el 1929 y 1971, mostrando trazos de una comunicación que se sostuvo por décadas.<sup>21</sup>

---

17 La carta es de diciembre de 1929. La razón fue la escasa viabilidad de su recepción en el espacio editorial francés.

18 Este intercambio se desarrolla entre octubre y diciembre de 1929, mientras McKay se encuentra en España.

19 Cécile Bertin ha profundizado en estos documentos y sus implicancias (409-413).

20 El intercambio epistolar culmina con la carta de condolencias que Senghor envía a sus hermanas, el 7 de marzo de 1985, tras la muerte de Paulette.

21 A este conjunto, que bordea la veintena de cartas, se suman otras posiblemente extraviadas y que podemos identificar en los intercambios y textos de Maran que aparecieron en *La femme dans la cité* como la que fue publicada en el no. 9-10. Para la reconstrucción de la trayectoria de Paulette es especialmente importante la carta del 21 de diciembre de 1958, donde René Maran le escribe preguntándole, con cierta desazón, por qué no ha publicado nada en las revistas de la época, e insiste en que le gustaría haberla visto tener un lugar en el movimiento literario martiniqueño, al lado de Zobel, Glissant, Alicea Joyan Dormoy, Auguste Joyan, Yva Léro, Claude y Madelaine Carbet.

Los Papiers Nardal también ofrecen un conjunto de documentos prácticamente no referenciados, vinculados al cuerpo documental de Lucy Nardal, sobre la actividad de las organizaciones de mujeres en Martinica. Hay una serie de papeles en torno al Club Femenino, fundado en 1938 y disuelto en 1941, en plena guerra. Además de su estatuto, se resguardan correspondencias y materiales de difusión que dan cuenta de las actividades musicales, literarias, colonias de vacaciones, e incluso la tarjeta de invitación a una conferencia de Aimé Césaire cuando era profesor del Lycée Schoelcher, titulada “La Poésie et le temps présent.” De cierto modo, la documentación sobre el Club Femenino muestra valiosos antecedentes para comprender las redes y organizaciones de mujeres en su transición desde un feminismo filantrópico a uno político, especialmente visible desde 1944 cuando las tendencias se bifurcan entre el Rassemblement féminin (RF) y la Union de Femmes de Martinique (UFM) (Yaksic, “Potencia crítica”). Y desde la trayectoria de Lucy Nardal, una extensión de esas redes cuando asume el cargo de Vicepresidenta del Lycée d’Etat des Jeunes Filles, del que luego fue su directora.<sup>22</sup> En 1959, es representante en el Seminario Internacional de la ONU sobre la participación de las mujeres en la vida pública, realizado en Bogotá.<sup>23</sup> Los Papiers Nardal conservan fotografías y documentación de importancia, como el informe escrito por Lucy Nardal para esa ocasión, “Activités des Femmes et des Organisations Féministes en Martinique,” que realiza un balance de la participación de las mujeres en distintos ámbitos de la vida social e incluye datos de las elecciones municipales de 1958 que reflejan las altas tasas de abstención (casi un 50%) entre las mujeres, en ese entonces, mayoría en la población (Papiers Nardal 3). Además, el fondo resguarda el informe posterior escrito por Lucy, donde sintetiza las actividades realizadas, sus impresiones objetivas y personales, así como las resoluciones tomadas durante el encuentro. Son de especial interés las diferencias que relata con

---

<sup>22</sup> Fue vicepresidenta entre 1957 y 1964, y directora entre 1964 y 1971. La reconstrucción de estas fechas es de Emily Musil Church.

<sup>23</sup> El congreso se realizó entre el 18 y 29 mayo de ese año.

algunas representantes de los países asistentes, al igual que la misoginia y la situación de atraso en cuanto derechos que identifica en ciertos países latinoamericanos. En este Congreso de la ONU podemos reconocer un hito en la internacionalización de las redes políticas de las mujeres antillanas con América Latina.<sup>24</sup> Esa proyección internacional hacia América Latina será retomada con la reactivación de la Unión de Mujeres de Martinica y su órgano impreso, *Femmes Martiniquaises*.

\*

Si el Archivo Nardal se ha erigido desde los años 2000 a partir de un conjunto de investigaciones que principalmente reconstruyen la historia de estas hermanas y su producción textual en el periodo de entreguerras en París, los documentos que contiene la Serie J-Papiers Nardal amplifican las direcciones de lectura posibles. Los Papiers Nardal ofrecen una documentación que no solo profundiza en las redes intelectuales del campo afrocaribeño en el espacio francófono, también muestran su importancia para la historia de las mujeres y el reconocimiento del dinamismo de sus debates y organizaciones, en la línea que la historiadora guadalupeña Clara Palmiste (“Le ‘Rassemblement féminin’”) ha venido trabajado. Es una documentación que amplía vectores y líneas de trabajo. El ensayista e investigador chileno, Hugo Herrera Pardo, recientemente ha llamado a eso la “función vectorial de los documentos” (128). La pregunta es en qué medida los documentos periféricos vienen a interpelar vectorialmente el orden del Archivo Nardal. Es decir, en qué medida esta Serie J desplaza la preponderancia del internacionalismo negro de los años veinte y treinta y de la historia colonial en la aproximación crítica a la trayectoria de las Nardal, y nos mueven hacia su rol (por cierto, no lineal ni menos problemático) en la historia postcolonial de las mujeres afrocaribeñas durante la segunda mitad siglo XX.

---

<sup>24</sup> De cierta manera, Lucy Nardal amplía la internacionalización institucional que su hermana Paulette había concretado entre 1946 y 1948 cuando fue representante de la sección Caribe de la ONU, en Estados Unidos.



En un contexto en que el corpus escrito por las hermanas Nardal todavía se encuentra disperso en su idioma original y que la documentación que nos entrega la Serie J del Archivo de Martinica comienza recién a investigarse, el pequeño grupo de sus escritos que hoy disponemos en nuestro idioma, de Jane y Paulette Nardal, son una primera entrada a su escritura, como también a los problemas que surgen al interrogar sus inscripciones y los cursos posibles de su archivo.<sup>25</sup> Si bien estos ensayos fueron escritos en el marco de cuatro años y publicados en solo dos revistas, *La Dépêche africaine* y *La Revue du monde noir*, podrían considerarse los más emblemáticos por el hecho de ser los más referenciados. Hay pasajes de estos textos que son célebres, como este de Paulette: “Las mujeres de color que vivían solas en la metrópolis, y que hasta la Exposición colonial eran menos favorecidas que sus congéneres masculinos a los éxitos fáciles, sintieron mucho antes la necesidad de una solidaridad racial que no era solamente de orden material. Ellas despertaron la conciencia racial” (Nardal, “El despertar” 390). Otros son más desconocidos, pero igual de importantes, como este de Jane:

Deberíamos tener el coraje para despojarnos del prestigio que nos confiere la literatura exótica y chocar, como modernistas, sobre el decorado pasado, el rococó de las hamacas, palmeras, bosques vírgenes, etc. Qué decepción para quien evoca princesas exóticas en tu honor, si fueras a decirle que, como toda pequeñoburguesa francesa, estás en París continuando los estudios que comenzaste allá, en los trópicos, durante la secundaria. (429)

---

25 En 2023, fueron publicadas las primeras traducciones de “Marionetas exóticas,” “En el exilio,” “El internacionalismo negro,” y “El despertar de la conciencia racial” al castellano. Estas traducciones las realizamos junto a Claudio Gaete Briones, en el marco del proyecto ConnecCaribbean, y aparecieron primero en la revista *Perspectivas Afro*, de Colombia y luego en *Revista de Humanidades*, de Chile. Recién en abril de este año, apareció la primera antología de textos de Paulette Nardal en francés, por la editorial Rôt-Bò-Krik. Fue realizada por Brent Hayes Edwards y Ève Gianoncelli y comprende una selección de textos entre 1928 y 1939. Este libro nos permite por primera vez leer en un solo volumen textos de Paulette Nardal hasta ahora dispersos en diferentes archivos.

Pero también es un conjunto que muestra el carácter disruptivo de una escritura que a menudo roza la ironía, desea torcer el cliché. El tono a contrapelo con que Jane y Paulette, en tanto voces autorales, irrumpieron en su época es una entrada necesaria para releer la cultura impresa del internacionalismo negro. Algunos pasajes de estos textos también han sido interpretados como el germen de una perspectiva interseccional que tendrá larga proyección durante el siglo XX. Si bien ni la Negritud, ni la Antillanidad, ni la Creolité, menos la interseccionalidad, eran conceptos establecidos en la época en que las Nardal publican, sí podemos ver allí prefiguraciones o “intuiciones,” como las refiere retrospectivamente Paulette Nardal en los años setenta en sus entrevistas con Grollemund. Por cierto, el lugar, el peso y la incidencia que tuvieron estas voces, no fue la misma en todo el tiempo en que ellas estuvieron activas. De ahí viene la importancia del trabajo con los documentos, las preguntas al archivo, las posibilidades de traducción que se abren. Y por cierto las interrogantes sobre su inscripción material e ideológica que no está saldada.

Poner la mirada sobre este puñado de textos desde el espacio hispanohablante es una primera entrada para saldar omisiones. Pero también para pensar la potencia de esas escrituras, su circulación y su irrupción en el espacio de los impresos de su época. No hay duda de que ellas demandaban un reconocimiento como intelectuales. Maryse Condé señaló hace algunos años que quizás fue ese, precisamente, su problema: haber querido ser reconocidas como intelectuales.<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> Lo dice en el documental de Jil Servant, *Paulette Nardal - La Fierté d'être négresse* (2005).

Obras Citadas

Appadurrai, Arjun. "Introducción: Las mercancías y la política del valor." *La vida social de las cosas*.

Ed. Arjun Appadurrai. Grijalbo, 1986. 17-87.

Benjamin, Walter. *Obras Libro IV*, Vol 1. Abada, 2010.

Bertin, Cécile. "Les Nardal: textes y co-textes." *Flamme*, no. 1, 2021: pp. 1-17.

<https://www.unilim.fr/flamme/86>. Accessed 25 May 2023.

Boittin, Jennifer Anne. "The Great Game of Hide: Suzanne Césaire, Cultural Marronnage, and a Caribbean Mosaic of Gendered Race Consciousness around World War II." *French Colonial History*, vol. 20, 2021: pp. 145-173.

—. *Colonial Metropolis. The Urban Grounds of Anti-Imperialism and Feminism in Interwar Paris*. University of Nebraska Press, 2010.

Boni, Tanella. "Femmes en Négritude: Paulette Nardal et Suzanne Césaire." *Rue Descartes*, no. 83, 2014: pp. 62-76.

Castillo, Alejandra. *Archivo alterado*. Palinodia, 2023.

Condé, Maryse. "Order, Disorder, Freedom, and the West Indian Writer." *Yale French Studies*, no. 97, 2002: pp. 151-165.

—. *La Parole des femmes*. L'Harmattan, 1979.

Dewitte, Philippe. *Les mouvements nègres en France, 1915-1939*. L'Harmattan, 1985.

Edwards, Brent Hayes. *The Practice of Diaspora. Literature, Translation, And The Rise Of Black Internationalism*. Harvard University Press, 2003.

Farge, Arlette. *Le goût de l'archive*. Points, 1997.

- Gianoncelli, Ève. *La pensée conquiste. Contribution à une histoire intellectuelle transnationale des femmes et du genre au XX<sup>e</sup> siècle*. Diss. Université Paris 8, 2016.  
<http://www.theses.fr/2016PA080078/document>.
- Grollemund, Philippe. *Fiertés de femme noire. Entretiens/Mémoires de Paulette Nardal*. L'Harmattan, 2019.
- Herrera Pardo, Hugo. *Próximo destino las afueras*. Mimesis, 2023.
- Haigh, Sam. "L'écriture féminine aux Antilles : une tradition 'féministe'?" *Litté Réalité; une revue d'écrits originaux et de critique*, vol. 13, no. 1, 2001: pp. 21-38.
- Joseph-Gabriel, Annette. *Imaginer la libération. Des femmes noires face à l'empire*. Rôt-Bò-Krik, 2022.
- Kesteloot, Lilyan. *Aimé Césaire*. Éditions Pierre Seghers, 1962.
- Lewis, Shireen K. *Race, Culture, and Identity: Francophone West African and Caribbean Literature and Theory from Négritude to Créolité*. Lexington, 2006.
- Maximin, Daniel. "Suzanne Césaire, fontaine solaire." *Le grande camouflage: écrits de dissidence (1941-1945)*. Ed. Suzanne Césaire. Éditions du Seuil, 2009. 7-22.
- Mencé-Caster, Corinne. "Paulette Nardal ou le jeu du féminisme au prisme du genre grammatical." *Flamme*, n°1, 2021: pp.1-10.
- . "Le sœur Nardal dans le Paris créole des années 1930: une généalogie féminine de la négritude ou du diversel ?." *Paris créole. Son histoire, ses écrivains, ses artistes, XVIII-XX siècles*. Ed. Erick Noël. La Geste, presses universitaires de Nouvelle Aquitaine, 2020. 107-117.
- . "Le diversel et le féminin (Pour une généalogie féminine de la pensée antillaise du diversel)." *Pluton Magazine*, October 2019,  
<https://pluton-magazine.com/2019/10/10/le-diversel-et-le-feminin/>. Accessed 10 January 2022.

- Moïse, Myriam. "Antillean Women and Black Internationalism. The Feminine Genealogy of Negritude." *Journal of Black Studies and Research*, no. 51, 2021: pp. 23-32.
- Mormin-Chauvac, Léa. *Les sœurs Nardal. À l'avant-garde de la cause noire*. Autrement, 2024.
- Musil Church, Emily. "En Search of Seven Sisters: A Biography of the Nardal Sisters of Martinique." *Callaloo*, no. 36, vol. 2, 2013: pp. 375-390.
- Nardal, Jane. "Marionetas exóticas." Trad. María Yaksic y Claudio Gaete Briones. *Perspectivasafro*, vol. 2, no. 2, 2023: pp. 429-432.
- . "Internacionalismo negro." Trad. María Yaksic y Claudio Gaete Briones. *Revista Humanidades*, no. 48, 2023: pp. 381-384.
- Nardal, Paulette. "En el exilio." Trad. María Yaksic y Claudio Gaete Briones. *Perspectivasafro*, no. 2, vol.2, 2023: pp. 433-434.
- . "El despertar de la conciencia racial." Trad. María Yaksic y Claudio Gaete Briones. *Revista Humanidades*, no. 48, 2023: pp. 375-397.
- Noël, Erick. "Le Paris créole des sœurs Nardal: une rétrospective historique (XVIIIe-XXe siècles)." *Flamme*, no. 1, 2021: 1-5.
- . *Paris Créole. Son Histoire, ses écrivains, ses artistes XVIII-XX siècles*. La Geste, presses universitaires de Nouvelle Aquitaine, 2020.
- Palmiste, Clara. "Le 'Rassemblement féminin' (1945-1951): à la croisée des différents réseaux de Paulette Nardal." *Flamme*, no. 1, 2021: 1-12.
- . "Analyse du rapport de Paulette Nardal sur le féminisme colonial (1944-1946) par une approche postcoloniale et intersectionnelle." *Flamme*, no. 1, 2021: 1-16.
- . "Le vote féminin et la transformation des colonies françaises d'Amérique en départements en 1946." *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2014, <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.66842>. Accessed 10 January 2022.

*Papiers Nardal - 61 J. Coll. Territoriale de Martinique (CTM) – Archives de Martinique (AM)*. Fort-de-France, Martinique.

Scott, Joan W. *La fantasía de la historia feminista*. Omnívora editora, 2023.

Sharpley-Whiting, Tracy Denean. *Negritude Women*. University of Minnesota Press, 2002.

Umoren, Imaobong D. *Race Woman Internationalist. Activist-Intellectuals and Global Freedom Struggles*. University of California Press, 2018.

Véron, Kora. *Aimé Césaire*. Éditions du Seuil, 2021.

Yaksic, María. “Potencia crítica, interseccionalidad y escritura: la voz de Paulette Nardal en la cultura impresa del espacio colonial y poscolonial francófono (1928-1951).” *Género e interseccionalidad en la historia y la cultura de Centroamérica y el Caribe (siglos XIX y XX)*. Eds. Christine Hatzky, Anja Bandau y Lidia Becker. Universidad de Costa Rica. Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2024. 225-264.